

Nombres De Dios

Jesús

por Douglas L. Crook

El siguiente nombre en nuestra serie de lecciones sobre los nombres de Dios es el precioso nombre de Jesús. Su nombre significa “Jehová es la salvación.” Jehová puede referirse a la Trinidad en general o específicamente al Hijo de Dios dependiendo del contexto. En este caso, ambos son ciertos. Jesús es la salvación y la salvación proviene de la Trinidad. Jesús es el nombre dado al Hijo encarnado de Dios.

Mateo 1:20-21

20 Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

21 Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Jonás gritó desde el vientre del gran pez:

Jonás 2:9

9 Mas yo con voz de alabanza te ofreceré sacrificios;

Pagaré lo que prometí.

La salvación es de Jehová.

La salvación es Jehová y es de Jehová. La

salvación del hombre es la obra del Señor, no del hombre. Es la voluntad y la provisión de Dios, el Padre, que todos los hombres sean salvos. La obra de la salvación fue realizada por la persona y la obra del Hijo de Dios. El Espíritu Santo es el poder detrás de la transacción de nuestra redención y es el que sella el trato. La salvación es la obra de Dios. Es la obra de la Trinidad.

Hechos 4:8-12

8 Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel:

9 Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado,

10 sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.

11 Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.

12 Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Quando se hace algo en el nombre de alguien, significa que se hace por su autoridad y por su poder y medios. Somos salvos en el nombre de Jesús.

Romanos 10:8-13

8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos:

9 que si confesares con tu boca que Jesús es el

Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

11 Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

12 Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;

13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

La salvación es tan simple. Cree en el Señor Jesucristo. Sin embargo excluye cada otro camino a Dios. Hay los que dicen que una religión es tan buena como otra y que hay muchas maneras de obtener una relación con nuestro Creador y de merecer un lugar en los cielos si somos sinceros. Pero tal enseñanza contradice directamente la Biblia que se ha probado ser la revelación de la voluntad del Creador para la humanidad.

Juan 14:1-6

1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

4 Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.

5 Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y

la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Dios ha dado una revelación clara de que hay un solo camino a los cielos y es el camino de la fe en Cristo Jesús. Cuando nosotros los creyentes proclamamos esta verdad, no estamos diciendo que nosotros somos mejores que otros o que nosotros merecemos la vida eterna más que otros. No estamos diciendo que somos mejores que miembros de otras religiones. Simplemente estamos compartiendo el mensaje que el Dios de toda creación ha revelado a la raza humana. No estamos diciendo que somos mejores o más inteligentes que cualquier otro. Sabemos que nosotros merecemos la ira de Dios igual como cualquier otro.

Aunque el camino de la salvación excluye cualquier otro camino a Dios, la invitación de ser salvo incluye a cualquiera y a todos. Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

1 Corintios 15:1-4

1 Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;

4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

Tal vez alguien va a preguntarnos, “¿de qué necesita el hombre la salvación?” Si uno no entiende su necesidad de la salvación no va a invocar el

nombre de Jesús para ser salvo.

Juan 3:36

36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

El hombre necesita la salvación de la ira justa de Dios, nuestro Creador.

Romanos 3:23

23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

La Biblia nos enseña que Dios creó al hombre en su propia semejanza para poder tener una relación y una comunión con el hombre. Esa relación se basaría sobre el amor, la fe y la obediencia a las instrucciones amantes, sabías y justas de Dios. Desde la caída de Adán, cada individuo nacido a la raza humana fue nacido con una naturaleza contaminada con el pecado que inclina nuestro corazón lejos de Dios y del camino de justicia. La inclinación al pecado resulta en hechos de pecado. Ya que somos pecadores por naturaleza somos pecadores por práctica.

Romanos 6:23

23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

La paga del pecado es muerte. No solamente la muerte física, sino la muerte espiritual y eterna. La muerte es una separación. El juicio justo de Dios por el pecado del hombre que rechaza el don de la vida eterna por fe en Jesús y que escoge vivir aparte de Dios y de sus caminos es permitir al hombre a escoger estar separado eternamente de Dios quien es

la fuente de la vida. El individuo que rechaza creer en Jesús que murió para pagar la deuda de sus pecados está escogiendo sufrir la ira justa de Dios y estar eternamente separado de Su presencia.

Apocalipsis 20:11-15

11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

La segunda muerte es perpetua y eterna. Es condenación eterna y sufrimiento eterno. El apóstol Pablo escribió a los tesalonicenses y dijo que los que escogen no obedecer al evangelio, que demandó que creamos en el Señor Jesucristo para la salvación, serán excluidos de la presencia del Señor.

2 Tesalonicenses 1:9

9 los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder;

Esta separación de la presencia del Creador es el sufrimiento verdadero del infierno. En esta vida

aún el pecador más vil no está totalmente separado de su Creador y Sus bendiciones. Dios manda la lluvia refrescante sobre ambos los justos y los impíos. Los impíos se benefician de los rayos del sol igual que los justos. En el infierno estarán eternamente excluidos de la presencia de Dios y de todas Sus bendiciones.

Por eso el hombre necesita la salvación. La ira de Dios es justa. Jesús vino para salvarnos de esta ira justa. La ira de Dios cayó sobre Jesús en la cruz. Dios es un Dios justo y tiene que juzgar el pecado del hombre, pero Él es también un Dios de amor y de gracia que ha provisto una manera para satisfacer Su propia ira justa en una manera que le permite mostrarnos a nosotros Su gracia. La deuda de nuestros pecados fue pagada por la sangre derramada de Jesús. Jesús tomó nuestro pecado y nos dio Su justicia. Jesús satisfizo los requisitos y justicia de la ira de Dios.

¿Cómo podemos estar tan seguros que fe en Cristo Jesús es el único camino a Dios y a la vida eterna? La Biblia se ha probado ser confiable. Desde Génesis hasta Apocalipsis la revelación del plan de Dios para redimir al hombre y reconciliarlo a su Creador ha sido consistente. La revelación de la Biblia es que el inocente tiene que morir por el culpable. El hombre Jesús cumplió todas las profecías acerca de la venida del Salvador dadas en el Antiguo Testamento en cuanto a Su nacimiento, ministerio, muerte y resurrección.

Animo a cualquiera que esté leyendo este mensaje que aún no ha invocado el nombre de Jesús para el perdón de sus pecados y el don de la vida eterna, sea honesto consigo mismo. Hay un vacío en

su vida y una falta de propósito porque está separado de su Creador que da vida y propósito. Su conciencia se siente culpable y sabe que no tiene una relación con su Creador. Dios le dio esa conciencia para atraerlo, a usted, a si mismo. Tome tiempo para examinar su vida y considerar que debe haber un arquitecto divino de la creación y que Él tiene que tener un plan para su vida.

Si siente esa excesiva necesidad de ser reconciliado con su Creador y se da cuenta de que está muy lejos de ser digno de ser aceptado por un Dios tan poderoso y santo, obedezca el mandato amoroso que se le dio al carcelero de Filipos cuando gritó:

Hechos 16:30-31

30 y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

31 Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

Nosotros que proclamamos que somos salvos de la ira de Dios y que tenemos la vida eterna no nos jactamos de nosotros mismos ni promovemos una doctrina que inventamos nosotros mismos para ensalzarnos a nosotros mismos y para poder juzgar a los demás. Entendemos la verdad que Pablo declaró a los corintios.

1 Corintios 6:9-11

9 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,

10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores,

heredarán el reino de Dios.

11 Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

¡Alabado sea el nombre de Jesús! Él es mi salvación y Él ofrece la salvación gratuitamente a todos y a cada uno que invocará Su nombre. Si usted quiere esta salvación, simplemente invoque el nombre de Jesús, creyendo que Él murió en la cruz para pagar la deuda de su pecado y que resucitó al tercer día como prueba de que Su sacrificio fue aceptado por Dios, el Padre, como el pago suficiente para pagar la deuda de su pecado.

Filipenses 2:5-11

5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

¡Gracias a Dios por el nombre de Jesús!